

15 cent.

DIARIO REPUBLICANO FUNDADO POR JUAN BOTELLA PÉREZ EN 1912

24º Año. Número 8725

Miércoles 23 de Diciembre 1936

ALICANTE: Estación invernal superior a todas las del Mediterráneo. Clima incomparable Temperatura media 17'4

¡Viva la República!

Comentario del día

Estampas de la guerra

Una preciosa confesión de los rebeldes

Los fascistas multiplican sus declaraciones en el extranjero. La heroica cosa. Pero tengase en cuenta que estaban invertidos los factores del problema náutico. En Abisinia, los invasores eran europeos y los invadidos indígenas. En Marruecos las naciones que tenían que implantar su protegido por encargo de las potencias signarias del acta de Algeciras eran Francia y España y el pueblo a quien se debía proteger o mejor dicho someter, un conjunto de cabilas feroces salvo algunos núcleos relativamente civilizados de Tánger, Tetuán, Fez, Marrakech, Rabat, Casablanca y Melquídez. Pero los generales alzados contra la República tratan a su propio país, donde habían nacido y también sus padres, hermanos, mujeres e hijos, gentes bárbaras del Riff y de la Gábia y apaches internacionales para lanzarlos sobre las ciudades y pueblos de España como los italiani de Badajoz se lanzaban sobre los aduanas del Mogebo.

Y si esas derrotas son difícilmente explicables en las provincias españolas que dominan y tiranizan y donde no se permite la crítica más leve, su explicación resulta más penosa aún al haber las fronteras y las aguas jurisdiccionales. Porque los combatientes de sus empresas, los compradores de los pedazos del territorio hispano que pusieron a la venta a cambio de cañones, aviones y técnicos y las fascistas y fascistoides europeos, interesados políticamente, por solidaridad de ideas e intereses, en su victoria total, no se conforman desde luego con frases sibílicas y con falsos anuncios de próximos éxitos, sino que exigen realidades halagüeñas para sus fines y cuando no llegan es profunda su decepción.

Pues bien. El otro día, telegrafizaron desde el cuartel general fascista de Talavera a la prensa de París una especie de nota oficialista relativa al asedio de la capital de España. En ella se hace un resumen de la guerra civil, desde el 19 de Julio y en ella también hay una frase, que creemos útil y aún justificada sacar de los vellones de un parrafo retórico para comentarla, como se merece, por lo que revela y por lo que confiesa de crímenes horribles. Es así: «Transportamos a España las fuerzas de África y combatiémos y realizaremos la campaña a estilo colonial manejando como si se operara en Abisinia o en Marruecos.

Claro es que han pretendido afirmar con ello que creyéndose muy superiores a sus enemigos, decidieron combatirles y vencerles haciendo una guerra de material y movimiento. Pero es que la frase en cuestión representa todo un programa. Y encierra tantas y tan espantables cosas, que ella casi por sí sola, significa una confesión total y un reconocimiento de las tremendas acusaciones lanzadas contra los rebeldes.

Operando en España como se ha ley.

Serenidad, arrojo, sangre fría

Por FRANCISCO ANTON

No sabíamos en qué hora nos encontrábamos. Perdimos ya la cuenta. Al enemigo lo habíamos descubierto. Como las estrellas no aparecían por ninguna parte no podíamos medir con certeza la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía la menor duda; las cartucherías. Encendímos fuego. Y,

desde un parapeto cercano al muelle, se hacía un fuego incansante contra la distancia del tiempo. Entre los fogonazos que partían desde la noche. No cabía

Anís y Coñac Sadas

La heróica defensa de Madrid

Una jornada magnífica para los defensores de la República

Prosigue la victoriosa ofensiva de nuestras fuerzas en los sectores próximos a Madrid.

EL ENEMIGO DESMORALIZADO

Madrid, (teléfono). — La situación continúa desarrollándose en un ambiente muy favorable a la causa republicana.

Se intensifican los trabajos de fortificación en nuestras posiciones asegurando fiernamente la defensa de Madrid.

Los avances registrados ayer por las fuerzas leales han desmorralizado considerablemente a las filas facciosas.

LAS BATERIAS LEALES DESTRUYEN DOS NIDOS DE AMETRALLADORAS REBELDES

Madrid, (teléfono). — En el barrio de Usera, desde las posiciones que se hallan en poder de los insurrectos se hizo un nutrido fuego de cañón sobre nuestras líneas de las avanzadas.

Entraron en acción las baterías leales, en justa réplica a la agresión de que eran objeto, y no solamente lograron acallar a poco de iniciar su intervención a los cañones rebeldes, sino que también destruyeron dos nidos de ametralladoras que los facciosos tenían convenientemente distinguidos.

DOS AVIONES EXTRANJEROS DESTRIBADOS POR NUESTROS HEROICOS "CAZAS"

Madrid, (teléfono). — La aviación facciosa intentó realizar un nuevo bombardeo por el Puente de Segovia y el Puente de los Franceses.

Inmediatamente después de haberse presentado los aviones enemigos en el citado sector se elevaron varios aparatos de caza republicanos, que presentaron combate a los enemigos. Estos trataron de rehuir el encuentro pero los leales lograron derribar a tierra dos aparatos extranjeros.

Las baterías enemigas bombardearon el corazón de la capital, buscando el corazón de sus habitantes; pero sólo ocasionaron con su actuación algunos heridos, muy pocos que fueron rápidamente asistidos.

Los cañones leales no tardaron en poner su mordaza a los facciosos, a los que lograron reducir al silencio.

En el sector de Somosierra hubo cañoneo por parte de la artillería rebelde contra nuestras posiciones, sin consecuencias.

IMPRESIONES DE LA BRILLANTE JORNADA DE AYER

Madrid, (teléfono). — Como anticipo en nuestra información de última hora de ayer, la jornada no pudo ser más espléndida para nuestras fuerzas.

Los rebeldes intentaron un ataque a la Moncloa, utilizando todos los medios artilleros, morteros y ametralladoras de que disponían. A pesar de la violencia del intento, no lograron sus propósitos de romper el cerco puesto por las milicias, pues fueron rechazados con grandes pérdidas y horas después todavía se veían sobre el campo los cadáveres abandonados por el enemigo en su huida.

En Villaverde volvieron un fortín rebelde. Esta operación fue realizada por un grupo de dinamiteros que con gran valentía llegaron a los pies del mismo fortín. En la explosión los rebeldes tuvieron sesenta muertos y buen número de heridos.

Otro grupo de dinamiteros avanzó sobre una trinchera ocupada totalmente por guardias civiles, lanzando gran cantidad de cartuchos. La trinchera quedó destruida totalmente y los ocupantes muertos.

Los rebeldes quisieron rehacerse e intentaron atacar a nuestras posiciones, pero la brigada de «Líster» después de conocer la embestida rebelde, actuó contra el régimen republicano.

Lea Vd.

El uchador

Información del extranjero

ATINADOS COMENTARIOS DE UN PERIODICO INGLES

Londres, (teléfono). — El Foreign Office ha recibido una plácida comunicación de Franco anunciando que los puertos de Barcelona, Tarragona, Málaga, Almería, Cartagena, Valencia, Bilbao, Santander y Gijón estaban inaccesibles. Tal comunicación no ha causado impresión alguna. En los círculos marítimos y diplomáticos se pone de manifiesto que Franco tiene gran imaginación en cuanto a cuestiones marítimas y sus deseos en esta materia son puras fantasías, desprovistas de realidad.

Sobre tal asunto un diario londinense, de la tarde, se pregunta: «¿Vamos a hacer caso de los terribles anuncios de Franco en materia marítima, cuando sabemos que la flota rebelde es casi inexistente? Hemos de recordar el fracaso del general en jefe de los alemanes, los cuales están en el frente tres semanas y regresan a Alemania siendo substituidos por otros.

DESPARTE UNA NOTICIA

Moscú, (teléfono). — La agencia Tass demiente en absoluto la noticia

MOVILIZACION EN ALEMANIA

Berlín, (teléfono). — Se está reali-

LA SITUACION EN CUBA

La Habana, (teléfono). — Los ma-

LA LUCHA EN LOS SECTORES DE MADRID

En los demás sectores de este Fre-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Madrid, (teléfono). — La noche pasada y la mañana de hoy han trans-

HUELGA EN UN BUQUE ESPAÑOL

Londres, (teléfono). — Se han de-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

CIDO EN RUSIA

Moscú, (teléfono). — El hundi-

LA HONDA INDIGNACION QUE EL HUNDIMIENTO DEL VAPOR SOVIETICO "KOR-

VANDALICO HECHO HA PRODU-

Lotería Nacional**PROLETARIOS**

LA GUERRA LA GANAREMOS CUANDO A ELLA

ACOPLEMOS LA ECONOMIA. Hazlo tu así, camarada, confiando tus ahorros a los Trabajadores de Banca, ya que estos necesitan de tu dinero para tal fin.

SINDICATO PROVINCIAL DE TRABAJADORES DEL CREDITO Y DE LAS FINANZAS

Ayer, a las once y media de la mañana, se efectuó el primer sorteo de la Lotería de Navidad en Valencia.

Este sorteo ha sido soso, no ha tenido la espectacularidad de otros años. No hubo colas ni aperturas para entrar al salón.

El sorteo se ha verificado en un local de la calle Troya, que estaba desgarrado a almacén y cuyo propietario lo ha cedido gratuitamente.

El salón es capaz para dos mil personas, muchas más de las que caben en el salón que en Madrid se destinaba a este efecto.

Al fondo del salón se había colocado, como dosel, un tapiz rojo y a los lados de banderas, una nacional y otra valenciana.

Presidió una representación del Ayuntamiento de Valencia y como invitados cantores, actuaron alumnos del Colegio de Ferrer Guardia.

Los dos premios mayores tardaron en salir, bastante tarde, causando al principio alguna decepción en el público, en el que predominaban las mujeres.

Al fin de la sexta tabla salió el premio gordo y poco después salió el segundo.

De los cuarenta vigésimos del premio «oro», despachados en Madrid, sólo fueron vendidos cinco vigésimos, habiendo sido devueltos los restantes.

Fue vendido en la Administración número 16, de Madrid.

Del segundo premio, solo se vendieron diez vigésimos.

De los cuarenta y dos millones que importaban los dos premios mayores, el Estado ha conseguido un beneficio de 35.750.000 pesetas.

El segundo premio, que en suerte ha tocado a Valencia, ha sido vendido en la administración de Vello, plaza de Castelar, cuyo administrador no recuerda más que a últimos de septiembre o primeros de octubre vendió diez vigésimos.

LISTA DEL SORTEO

Premios	Números	Poblaciones
15.000.000	5.287	Madrid. Reserva.
6.000.000	27.471	Valencia. Reserva
3.000.000	30.006	Barcelona.
1.000.000	28.922	Santander.
500.000	1.996	Madrid.
250.000	30.922	Madrid.
150.000	2.084	Barcelona. Res.
100.000	8.332	Madrid-Barca.
400.000	38.685	Alicante-Reserva.
75.000	29.439	Barcelona.
75.000	17.232	Almería.
60.000	26.573	Reserva.
60.000	23.890	Madrid.
60.000	18.446	Santander.
50.000	14.996	Valencia. Reser.
50.000	6.535	Reserva.
50.000	9.507	Reserva.
25.000	7.232	Valencia.
25.000	14.322	Santander.
25.000	10.643	Barcelona.
25.000	34.673	Reserva.
25.000	35.046	Madrid.
25.000	34.053	Barcelona.
25.000	21.168	Reserva.
25.000	8.007	Reserva.
25.000	22.998	Madrid.
25.000	15.474	Reserva.
25.000	8.001	Reserva.
25.000	12.978	Reserva.

Cruz Roja Española

COMITÉ PROVINCIAL DE

ALICANTE

Esos días, en los que es tradicional, no ya por la fiesta religiosa, sino por todas las familias del mundo, celebrar reunidos una cena, sobre todo el día de fin de año. Debemos todos procurar, que para esa fecha, los heridos de nuestros Hospitales, heróicos defensores de España; caídos postados y separados de sus familias, que muchos de ellos, ignoran su suerte por estar en manos de los fácitos.

Alicantinos la cena de fin de año de los Hospitalizados, todos los alicantinos

Lea EL LUCHADOR

Grandes Almacenes "El Águila"

SOCIEDAD OBRERA

C. N. T.

ALTAMIRA, 2.—ALICANTE

TRABAJADORES: Los compañeros que componen esta Sociedad Obrera os agradecen la favorable acogida y vuestra fervorosa adhesión y esperamos sigais cooperando al engrandecimiento de vuestra propia obra, realizando todas las compras en estos Almacenes que son del Pueblo.

No regateámos sacrificio alguno y procuraremos sostener y hasta abaratrar los precios en esta época que todo sufre un alza considerable.

Visitat nuestras secciones reorganizadas y en ellas encontrarás el mínimo de precio y el máximo de calidad.

IDEAL

El local más cómodo y

elegante de Alicante

PARA HOY

Historia de dos Ciudades

Lea EL LUCHADOR

"Historia de dos ciudades" en el Ideal Cinema

No nos equivocamos al predecir un afortunado éxito para el film ayer estrenado en el coqueto salón de la Avenida de Zorrilla.

Es de todos conocida la obra de Charles Dickens, el célebre literato inglés. De ella se llevó al cinema con bastante acierto «David Copperfield», por cierto aun no estrenado en nuestra ciudad, y visto su éxito la misma empresa, la Metro Goldwyn Mayer, concibió lanzar su obra más famosa «Historia de dos ciudades».

La visión de la gran comedia que trastornó las ideas del mundo haciendo surgir a la luz las santas palabras de Libertad, Fraternidad y Legalidad, tanto tiempo en estado latente bajo los corazones del pueblo oprimido, sirvió de base a Charles Dickens para la creación de esta más famosa obra literaria. Nadie como él nos pinta, esas pisadas sórdidas del pueblo hambriento de pan y Justicia, esas pisadas que eran las de todos los pueblos oprimidos, pero que tuvieron su máxima expresión en el pueblo parisiense.

Corre el año 1789... la aristocracia francesa, expresión de toda una generación de tiranos que han arruinado a Francia y la han sumido en la más negra miseria, no oyen las voces de auxilio de los humanitaristas que vienen a correr a pasos agigantados la gran comedia que pocos años después habrá de suceder. Si bien los de sangre azul, cometiendo tropelías, corriendo orgías, con las economías del pueblo mientras que ésta muere de hambre por las calles. Y es entonces cuando renace con mayor pujanza el anhelo de libertad. Llega el 14 de Julio, y el pueblo alzado en armas se lanza contra la Basílica, esa tumba en vida de todos los Estados, y se apodera de ella. La sublevación se extiende y el pueblo se convierte en dueño soberano, y comienza esa obra de purificación, que se llamó «Madame Guillotín».

Revolviéndole entre todo la granza de este bello argumento, Dickens sitúa una bella historieta de amor, romántica, como el período de su vida, espiritual, el sacrificio del hombre por hallar un santuario de amor en un hogar.

Ronald Colman en su interpretación del ebrio Sidney Carton, ejecuta el «rol» más importante de su vida artística. Dominando toda la gama de matices artísticos, sobrio en la ejecución de su difícil papel del hombre destrozado por la vida, para quién esta solo ha tenido amarguras, y que llega el máximo sacrificio, por hallar solo un recuerdo sentimental y piadoso, es la máxima revelación del film, es uno de los más brillantes valores de esta joya de la cinematografía.

La secundan con acierto un plan de excelentes artistas, entre los que destacan Elizabeth Allan, en el papel de Lucy, Basil Rathbone, Edna May Oliver y Blanca Yurka en la célebre Madame Des Farges, la mujer del pueblo sedienta de venganza y Justicia.

La dirección de Jack Conway solo plácemes merece. Un excelente director que se revela en esta producción como un gran dominador de las masas. La toma de la Bastilla, con esas grandes multitudes, tan difíciles de arrastrar, y esas escenas de belleza incomparable, solo pueden darse a un gran director como lo es Conway. Para el pueblito es en su mayor parte el éxito de esta producción.

La fotografía y la música, de Stellar y O. T. Marsh, excelentes, muy ajustadas al film. De la primera hemos de destacar unos primeros planos y unos fotogramas perfectos de gran belleza que embriagan al espectador.

SALÓN ESPAÑA

Avenida Alfonso el Sabio

MOY

Secretos de la Policía de París

Gran orquesta en los intermedios

IDEAL

El local más cómodo y

elegante de Alicante

CASA FERRER

Méndez Núñez, 33

Teléfono, 2384

IDEAL

El local más cómodo y

elegante de Alicante

PARA HOY

Lea EL LUCHADOR

Un donativo de la Cámara de la Propiedad de la Propiedad

El Presidente de la Cámara de la Propiedad, don Rafael Alamo, ha hecho entrega en el Gobierno Civil, de un donativo de 1.250 pesetas.

De esta cantidad 1.000 pesetas, con destino al Aguinaldo del miliciano, y las restantes 250 pesetas para las recaudaciones que se realizan pro-semana del Niño.

A estas felicitaciones unimos la nuestra

Rafael Almodóvar

Noticias de Alcoy

MILICIANOS AL FRENTE

Ayer día 22 han salido para Valencia, donde se les destinará para el frente que el alto mando crea por conveniente, dos centurias de la C. N. T. y P. A. I.

Estas centurias van estupendamente disciplinadas y con una soberbia táctica militar al mando del conocido militante Rodolfo Abad, dotados de un magnífico vestuario para aguantar las inclemencias de la estación invernal.

Alcoy que no escatima nada para sus milicianos los dota de todos los que el crece conveniente, a fin de que sus valientes héroes tengan te en su retaguardia que nos les olvidara un momento.

Estas centurias que marchan al frente están fogeadas y no se amilan ni por aviones ni por cañones; además de su bien dotados de armamento, llevan una moral y una grandeza en el combate, cosa que es un gran aliento para sus combates con las fuerzas mercenarias del desaparecido Franco y suplantado por el falso Ramón.

Si quiere ser bien atendido, indique a su peluquero el señ. Arribalzaga con la cremolina de Zaragoza, pues su cara estará al emplear esta crema para todo contagio.

Peluqueros: emplead la cremolina de Zaragoza y adquirirla mayor número de clientes.

De Venta en Droguería de EMANO

LO, Plaza de Hernán Cortés, 1. Tel.

10:30

12:30

13:30

16:30

18:30

20:30

22:30

23:30

24:30

25:30

26:30

27:30

28:30

29:30

30:30

31:30

32:30

33:30

34:30

35:30

36:30

37:30

38:30

39:30

40:30

41:30

42:30

43:30

44:30

45:30

46:30

47:30

48:30

49:30

50:30

51:30

52:30

53:30

54:30

55:30

56:30

57:30

58:30

59:30

60:30

61:30

62:30

63:30

64:30

65:30

66:30

67:30

68:30

Anuncios gráficos extraordinarios



FÁBRICA DE
PELADILLAS Y DULCES
HIJOS DE MANUEL SIRVENT
JIJONA
SOLDAZQUE ALTA MAIOR 26

F. Cano Sanz,
SUCESOR
Almacén de
Tejidos

Zapatería
Ramón
Guilbert
Castaños, 59

Muebles
DENTA
Alacantí y Chilches T. López Torregrosa, 3 y 3

Casa
YTIER
A nuevo Régimen, nueva orientación, Camaradas, visitad esta Casa, precios sin competencia, Mayor, 24 y 26.

La Mano de Oro
Ricardo Alfaro
Compra-venta de oro, plata y demás metales preciosos. Alfonso el Sabio 2, pral., 1.

MERCERIA
PRADO
Unica Casa en Novedades en Pieles Lanas y Guantes
Calle López Torregrosa

Merceria Carbonell
López Torregrosa 6 bajo
Lanas, guantes, paraguas, gran fantasía en pieles, perfumes, y artículos para regalo.
Gran surtido en Cazadoras

Comestibles finos
MONERRIS
Castaños, 24

BARNIZ NEGRO #TIMON

Exclusivo

Desiderio Reig Payá.-Bailén, 10

para guardabarros y chasis y sumergida en el agua durante 30 días sin

completamente exenta de óxido.

BASTA UNA SOLA MANO PARA ELLO

Precios: Bote de 1 kilo, 8 pesetas. Bote medio kilo, 4'25 pesetas. Bote de cuarto kilo 2'50 pesetas.

El importe del bote a cargo del comprador.

Teléfono 2023

ALICANTE

Lea usted esto, pues es de mucho interés

Si quiere calzarse V. y su familia con inmejorables zapatos y por poco dinero, visite la sección de CALZADOS que presenta la CASA HUESCA, calle 16 y Castaños 2.

Tiene los mayores surtidos en calzados STRONG QUE SON LOS INFRONTRIBLES también los zapatos sandalias SIN-FIN que son las más económicas y de más duración y los ya clásicos zapatos para chico desde el 15 al 27 en charol blanco negro y colores de la marca MARTE que no hace igual en precios y calidad.

Para CABALLERO tiene la sección de 18 pestañas al par, que son de mucho gusto y de gran duración.

Todo esto lo podrá comprar visitando la CASA HUESCA y sin ningún compromiso se los enseñará.

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

ESTA CASA NO TI